

## 27º DOMINGO ORD. (C) LOS JUSTOS VIVIRÁN POR SU FE

Las tres lecturas que acabamos de escuchar se centran en la fe. Uno de los tres regalos más importantes o más grandes del Espíritu Santo es la fe; San Pablo les dijo a los Corintios: "Hay tres cosas que duran para siempre; fe, esperanza y amor "(1Cor.13: 13). La carta a los Hebreos explica qué es la fe: "La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (Hebreos 11: 1). Por lo tanto, se puede decir que la fe trata con cosas que no se ven más que con las cosas que se ven.

En la época de Habacuc, Israel se enfrentaba a una guerra y problemas inminentes, y sentían que su mundo se iba a desmoronar. Pero por medio del profeta, Dios pidió a los israelitas a no perder la esperanza. La promesa de liberación podría retrasarse pero se cumpliría; "Si se retrasa, esperala, de seguro vendrá, no tardara. El imprudente no tiene integridad; pero el justo, por su fe, vivirá ". Esto significa que la fe requiere paciencia y confianza.

La respuesta que Jesús dio a los apóstoles cuando le dijeron que aumentara su fe, muestra que la fe puede hacer lo que es humanamente imposible. Es una fuerza muy poderosa que puede traer resultados inesperados. El capítulo once (11) de Hebreos enumera lo que muchas personas en las Escrituras lograron por la fe comenzando con Abel, luego Enoc, Noé, Abraham, Moisés, los Jueces, David, los apóstoles y mujeres y hombres mártires.

San Pablo aconsejó a Timoteo que no se avergonzara de testificar al Señor. "Porque Dios no nos dio un espíritu de timidez sino un espíritu de poder, amor y autocontrol". Al observar la vida de Abraham, está claro que la fe aleja el miedo y la cobardía. No tenía miedo de abandonar la casa de su padre a un lugar que no conocía (Génesis 12: 1-2) y no le preocupaba sacrificar a su hijo Isaac (Génesis 22: 1-8). Por la fe Simón Pedro pudo caminar sobre el agua, (Mt.14: 28-31).

La verdadera adoración a Dios necesita fe. Esto se debe a que nadie ha visto a Dios, y solo Jesús, el Hijo de Dios, lo ha visto y sabe quién es realmente. Es a través de la fe que podemos aceptar a Jesús como Dios. Jesús sanó a muchas personas por su fe en él. El ejemplo es la curación del mendigo; "Jesús le dijo, ten tu vista; tu fe te ha salvado"(Lucas 18:42). A menudo buscaba fe tanto en quienes acudían a Él en busca de ayuda como en Sus discípulos. Él enseñó que la fe tiene un gran poder incluso cuando se presenta en una forma tan pequeña como una semilla de mostaza ". Los setenta (o setenta y dos) discípulos enviados por Jesús se sorprendieron de lo que podían lograr. "Los setenta regresaron con alegría, diciendo:" Señor, en tu nombre, incluso los demonios se someten a nosotros "(Lucas 10: 17).

Siempre profesamos fe en la Trinidad, pero ¿cómo afecta eso a nuestra vida diaria? Al igual que los israelitas, cuando vemos problemas a nuestro alrededor, ¿qué hacemos? ¿Esperamos al Señor o nos apresuramos a hacer las cosas? Cuando confiamos en las palabras de Dios y en su ayuda, podemos hacer cosas grandiosas e incluso imposibles. Esto se debe a que Él nos otorga Su gracia, y el Espíritu Santo nos inspira y nos fortalece.

**¿Cómo afecta la fe a tu asistencia a la misa todas las semanas y tus oraciones diarias? ¿Qué papel juega la fe en tus relaciones, ya sea con tu familia o tus amigos? ¿Te impulsa tu fe a buscar el rostro de Dios en todas tus actividades, especialmente cuando las cosas parecen no tener remedio? ¿Estamos viviendo por fe o por vista? Los justos vivirán por su fe.**